

ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES DE LA FUNDACIÓN

Tomás:

Tomás es el protagonista de la obra y el personaje a través del cual el espectador experimenta la transición entre la ilusión y la realidad. Al comienzo, se nos presenta como un joven escritor idealista e ingenuo, ilusionado con la beca que le ha concedido la Fundación para desarrollar su novela. Su optimismo y su confianza en la bondad del sistema contrastan con la actitud hosca y escéptica de sus compañeros.

A medida que la obra avanza, Tomás se ve obligado a confrontar la realidad de su situación. La muerte del hombre enfermo, la transformación de la habitación en una celda, la revelación de que son prisioneros condenados a muerte... todos estos eventos lo obligan a abandonar sus ilusiones y a enfrentarse a la crudeza de la vida en prisión.

Tomás experimenta una profunda transformación a lo largo de la obra. Pasa de la ingenuidad a la lucidez, del miedo a la valentía, de la pasividad a la acción. Su proceso de cambio refleja la capacidad del ser humano para adaptarse y resistir en situaciones extremas. Al final, Tomás se muestra decidido a luchar por la libertad, aun sabiendo que la muerte es una posibilidad real.

Asel:

Asel es el líder del grupo y el personaje más complejo de la obra. Se presenta como un médico, pero en realidad es un ingeniero. Es inteligente, astuto y está dispuesto a sacrificarse por sus compañeros. A lo largo de la obra, actúa como un mentor para Tomás, guiándolo en el proceso de adaptación a la realidad y en la lucha por la supervivencia.

Asel representa la resistencia y la esperanza. A pesar de encontrarse en una situación desesperada, nunca pierde la fe en la posibilidad de la libertad. Su sacrificio final, lanzándose por la barandilla para no delatar a sus compañeros, es un acto de valentía y lealtad que conmueve a Tomás y Lino.

Tulio:

Tulio es el personaje más hosco y cínico del grupo. Se muestra desagradable con Tomás y Berta, y se burla constantemente de las ilusiones de Tomás. Tulio esconde un pasado doloroso que lo atormenta y que lo ha llevado a perder la esperanza.

A pesar de su cinismo, Tulio demuestra tener un lado humano. Se preocupa por su novia, que se encuentra en el extranjero, y al final se despide de Tomás con un abrazo y un consejo: "Despierta de tus sueños. Es un error soñar".

Lino:

Lino es un personaje rudo y práctico. Al principio se muestra apático, pero a medida que la obra avanza, revela su lealtad a sus compañeros y su determinación por luchar por la libertad. Es él quien desenmascara a Max como soplón y quien lo arroja por la barandilla.

Lino representa la acción y la fuerza. Es un hombre de pocas palabras, pero sus acciones hablan por sí solas. Está dispuesto a arriesgar su vida para escapar de la prisión y alcanzar la libertad.

Max:

Max es el personaje más ambiguo del grupo. Al principio se muestra tranquilo y amigable, pero luego se descubre que es un soplón que colabora con los guardias a cambio de un trato especial. Su traición genera indignación en sus compañeros y provoca la ira de Lino, quien lo arroja por la barandilla.

Max representa la falsa esperanza de la colaboración con el poder. Su personaje nos muestra que, en situaciones de opresión, la confianza puede ser traicionada y la esperanza puede convertirse en desesperación.

Berta:

Berta es la novia de Tomás y un personaje enigmático. Su presencia en la obra es breve, pero significativa. Representa la conexión de Tomás con el mundo exterior y con la vida que dejó atrás.

Berta se muestra preocupada por Tomás y por el trato que reciben los animales en la Fundación. Su personaje aporta un toque de humanidad y ternura a la obra, contrastando con la crudeza de la realidad que se va revelando.

El Encargado:

El Encargado es la figura que representa el poder y la represión. Su actitud autoritaria y sus palabras amenazantes muestran la crueldad del sistema que mantiene a los personajes prisioneros. El Encargado controla las vidas de los personajes, decidiendo su destino y manipulando sus ilusiones.

El Ayudante:

El Ayudante es un personaje secundario que acompaña al Encargado en sus visitas a la celda. Representa la obediencia ciega al poder y la sumisión al sistema. Su presencia refuerza la idea de la opresión y la falta de libertad.

El Hombre Enfermo:

El Hombre Enfermo es un personaje silencioso que representa la muerte y la descomposición. Su presencia en la celda genera una atmósfera de tensión y su muerte desencadena la crisis en la trama. Su personaje simboliza la fragilidad de la vida y la inevitabilidad de la muerte en un contexto de opresión.